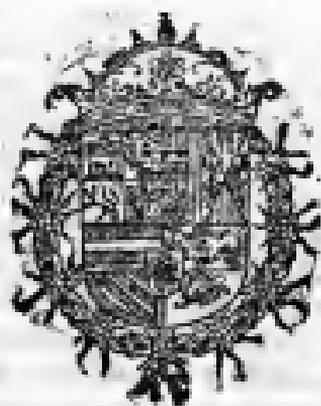


VICTORIA
INSIGNE
 QUE LA CESAREA
 MAGESTAD DE EL EMPE-
 RADOR DE ALEMANIA HA TENIDO

contra el Rey de Dinamarca, a veynte y cinco
 de Agosto, deste año de mil y seyscien-
 tos y veynte y seys.

Referente el gran numero de Infanteria que al Rey
 le ha muerto, las muchas Vanderas, y artille-
 ria, con otros despojos de gran valor, que
 el enemigo ha perdido.

Tambien se auisa de otra victoria, y gran pelea, que
 las Naos de la señora Infanta han tenido con vnos
 Naos de Inglaterra: de donde tambien se au-
 isa otras cosas dignas de saberse.



DIAS ha, que estauamos esperando en esta
 Corte algunas dichas nuevas, ganadas con
 alguna faccion valerosa de algun Catolico
 Exercito, con que nuestro Señor alentase los coraço-
 nes de los Fieles, y así su Magestad se siruio de cum-
 plirnoslas como bico sabe las deseauamos. Y
 estas esperanças siempre las hemos inclouido
 a la

la parte de la Magestad Cesarea del Emperador de Alemania, que ha sido, y es, quien de lo dicho ha dado tanto fruto a la Catolica Iglesia, contra el poder tan grande de los Principes, y Poderosos sus reueladores, Y lleua medios, despues de tan santos principios, de ver el vltimo fin de sus enemigos, pues le va colmando nuestro Señor con tantas victorias y esperamos, que de la Divina mano las ha de tener mayores.

LVNES veynte y vno de Setiembre deste año tubo auiso en esta Corte, por proprio despacho por el señor Cardenal de la Cueva, de que el Capitan General del Emperador de Alemania, que se dize el Conde de Tili, fue con su Exercito en busca del Rey de Dinamarca, que estava alojado en los Payfes altos con vn muy poderoso exercito, y en vn lugar muy superior al de los Catholicos. Y llegando a verse las cosas los dos opuestos Campos, el nuestro desalojó al enemigo, el qual le fue retirando en jornadas largas, caminando de dia y de noche, sin animo de tratar batalla con el exercito Catolico: Y finalmente el Conde de Tili le fue siguiendo, y picandole en la Retaguardia; hasta que viendose el Rey de Dinamarca como auergonzado de su poco animo, se hizo fuerte, y espero la batalla: para cuya pelea el Catolico General yua ansioso y con desseo de darla; yes sin duda, que estubo la victoria bien neutral y dudosa por mas espacio de dos horas, de forma, que de vna, y otra parte no se reconocia ventaja; antes se mejoraron de fuerte los hereses, que se inclinava a ser suya la mejor parte de
la

la victoria, y quizá toda ella, si nuestro Señor no se siruiera de prestar su ayuda en tan apretada óca- sion. Con que finalmente el dicho Exército del barató al enemigo herege, degollandole casi toda la Infanteria, y mas de la mitad de la gente de a cavallo.

Ha sido vna de las mas felices y dichosas victorias que la Cesárea Magestad ha tenido en mo- nos de seys años que ha que gouierna aquel im- perio. Pues se puede igualar esta victoria có aque- Ha insignie, y milagrosa que tuuo contra el Conde Palatino, estando sobre la ciudad de Praga, luego que fue electo en el Imperio.

Ginaron se en esta Victoria al enemigo ochenta Vandetas, dos mil prisioneros, dos carros de moneda, y veynte y quatro piezas de artilleria, y casi todo el vagaje. Con que quedó el Catolico Exército triunfante y glorioso, y tan dispuesto, que se espera ha de tener otras mayores, con el fa- vor diuino.

Vino tambien aniso, que en Flandes las naos de la Señora Infanta auian tenido Victoria de vnos naos, que yuan a combatir vn puerto, que llaman la Filipina, con los quales se trauó vn muy reñida pelea, en que de nuestra parte se echa- ron al enemigo a fondo vna de sus naos, y otra, que ya se consideraua perdida, antes de yrle a fon- do, se rindio, y entregó a los nuestros: y las otras llegaron a lo mismo, sino se pusieran en huy- da.

He sabido esto de boca del Señor Marques de Belmar, que el dia antes auia tenido carta de el
Car:

Cardenal su hermano, con un lacayo, que solo vi
nora esto, y que auia muerto dos dias antes el Mar
ques don Juan de la Cueva, y yendo a darle el pos
fame a don Gaspar su hermano, que le auia suce
dido; le preguntè, si esto era así, y me lo contó del
mismo modo que en esta relacion va escrito.

Y tambien me dixo el Marques, que diez naos
de armada Inglesa auian ido a juntarse con otras
de las Islas, para venir a infestar nuestras Costas,
y serà para esperar los Galeones, que Dios trayga
con bien.

Y que es cierto, los Ingleses se aperciben, tem
picado ha de yr sobre ellos el poder de España.

Dios nuestro Señor sea seruido de prestar su
ayuda y socorro, contra el poder de tantos ene
migos perseguidores de la Iglesia Católica.

Impressa en Seuilla, con licen
cia del señor Teniente mayor,
por Simon Faxardo, en la calle
de la Sierpe, en la calleja de las
Moças. Año de mil y seyscien
tos y veynte y seys.